

**PROFETA DE EN MEDIO DE TI:
UNA NOTA SOBRE DEUTERONOMIO 18:15-22
[PROPHET AMONG YOU: A NOTE ON DEUTERONOMY 18:15-22]**

Emmer Chacón
emmerc@um.edu.mx
Facultad de Teología
Universidad de Morelos
Nuevo León, México

Recibido: 15 de mayo de 2018

Aceptado: 20 de junio de 2018

Resumen

Deuteronomio 18:15-22 forma parte de una sección legal que marca la pauta para los líderes del pueblo de Dios en el Antiguo Testamento (16:18-18:22). El texto provee instrucciones relativas al juez (16:18-17:13), el rey (17:14-20), el sacerdote (18:1-8), un paréntesis relativa a la prohibición de prácticas rituales paganas (18:9-14) y, finalmente, nuestro texto con el perfil del profeta (18:15-22). Deuteronomio 18:15-22 provee la razón de ser y el perfil fundamental del profeta. La exploración de este pasaje nos permitirá comprender los propósitos de Dios al respecto.

Palabras clave: Antiguo Testamento, Deuteronomio, profeta, líderes, propósitos de Dios

93

Abstract

Deuteronomy 18:15-22 is part of a legal section which deals with the main leaders for the people of God in the Old Testament (16:18-18:22). This text provides instructions related to the judges (16:18-17:13), the kings (17:14-20), the priests (18:1-8) then there is a parenthesis banning pagan ritual practices (18:9-14) and, finally, our text with the profile of the prophet (18:15-22). Deuteronomy 18:15-22 portrays the rationale and the profile for the prophet. The exploration of this text will provide us with God's purpose for the prophet.

Keywords: Old Testament, Deuteronomy, Prophet, Leaders, God's purposes

INTRODUCCIÓN

Deuteronomio 18:15-22 forma parte de una sección legal en el Código Deuteronomico¹ (Deut 12-26), que marca la pauta para los líderes del pueblo de Dios (16:18-18:22). El texto provee instrucciones relativas al juez (16:18-17:13), el rey (17:14-20), el sacerdote (18:1-8). Luego de un paréntesis relativo a la prohibición de prácticas rituales paganas (18:9-14) termina con el perfil del profeta (18:15-22).

Limitándonos al texto bíblico, Judas califica como profeta a Enoc (Gén 5:18-24), y Dios llama profeta a Abraham, pero es Deuteronomio 18:15-22 el primer pasaje que discute el oficio del profeta. Como portavoz de Dios, la palabra del profeta debe ser “considera con autoridad final”. De ello se desprende que sea crítico detectar y neutralizar falsos profetas.² Es en este contexto que desde temprano se ha notado la función del paréntesis en Deuteronomio 18:9-14. Dios busca que su pueblo sea integro e intachable (v. 13, heb. תָּמִיךְ) en su presencia y con tal objeto es imperativo resguardar al pueblo de toda relación con las prácticas rituales de los pueblos cananeos y de los medios que ellos usan para acceder a sus dioses y aún manipularlos (v. 14).³

Las peculiaridades de Deuteronomio han llevado a los autores a sugerir diversas formas de percibir su estructura, siendo difícil decidirse por una sola de ellas. El libro se ha visto a través de la estructura de un pacto,⁴ teniendo una estructura concéntrica,⁵ siguiendo el plan de los Diez Mandamientos,⁶ y como

¹Para un estudio del Código Deuteronomico desde una perspectiva canónica véase J. Gordon McConville, *Law and Theology in Deuteronomy*, Journal for the Study of the Old Testament Study Supplemental Series 33 (Sheffield: JSOT Press, 1994), 21-159. Para una aproximación crítica véase Bernard Levinson, *Deuteronomy and the Hermeneutics of Legal Innovation* (New York: Oxford University Press, 1997).

²John Sailhamer, *The Pentateuch as Narrative: A Biblical-Theological Commentary* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1992), 456.

³Norman C. Habel, “Deuteronomy 18: God's Chosen Prophet,” *Concordia Theological Monthly*, vol. 35 no. 9 (October 1964): 575-582.

⁴Véase Peter C. Craigie, *The Book of Deuteronomy*, The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1976), 22-24, 67-69. Gordon J. McConville, “בְּרִייתָהּ”, *New International Dictionary of Old Testament Theology and Exegesis (NIDOTTE)*, ed. Willem A. VanGemeren (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1997), 1:746-755.

⁵Duane L. Christensen, *Deuteronomy 1-11*. Word Biblical Commentary 6A (Dallas, TX: Word Books, 1998), xli.

⁶Véase S. Dean McBride Jr., “Polity of the Covenant People: The Book of Deuteronomy,” en *A Song of Power and the Power of Song: Essays on the Book of Deuteronomy*, ed. Duane L.

una colección de discursos.⁷ Esta última aproximación se ajusta a la retórica del texto y a su lingüística. Desde esta perspectiva el discurso de Deuteronomio 5-26 se subdivide en dos grandes secciones: 5-11 y 12-26. A su vez, Deuteronomio 12-26 se subdivide internamente en tres secciones: 12:1-31, Marco cúltilo y ritual; 13:1-25:19, Cuerpo legal; y de vuelta a un 26:1-19, Marco cúltilo y ritual. La estructura del cuerpo legal es materia aún de estudio.

Al acercarnos al texto bajo estudio, notamos que el verso 15 funciona como una especie de prólogo. El Señor levantará un profeta para el pueblo según el modelo provisto en Moisés. El pueblo ha tenido la oportunidad de conocer a Moisés por cuarenta años. Han podido observar de cerca no solo la forma como él se ha relacionado con Dios y con ellos como pueblo, sino también de conocer su liderazgo, su carácter, su perfil y su teología. Este profeta será escogido por el Señor mismo y de en medio del pueblo. El profeta no se designa a sí mismo. Dios no impondrá ningún personaje foráneo sobre el pueblo. Todo esto es de suma importancia pues la palabra del profeta debe ser oída, escuchada, obedecida (v. 15, heb. *שמע*).

Fue el pueblo quien pidió la mediación del profeta en Sinaí (Éxo 20:18-19). En función de este evento Dios espera que el pueblo recuerde que en esa ocasión ellos oyeron la voz de su Dios, pero no vieron forma alguna por lo que debe quedar bien claro que ellos no debían elaborar representación alguna de Dios.

El verso 18 vuelve a las palabras del verso 15 y las expande. Dios dará su palabra, pondrá su palabra en la boca del profeta. Es por ello que el profeta no es el dueño de esta palabra; él es solo el portavoz de Dios; su representante. De aquí se desprende una responsabilidad para el profeta y una responsabilidad para el pueblo. El profeta debe ser fiel en la entrega total del mensaje, y el pueblo es responsable de oír, escuchar y obedecer (*שמע*) tal palabra pues es la palabra de

Christensen, Sources for Biblical and Theological Study 3 (Winona Lake, IN: Eisenbrauns, 1993), 62-77. Christopher Wright, *Deuteronomy*, New International Biblical Commentary (Peabody, MA, 1996), 4-5.

⁷John H. Sailhamer, *The Pentateuch as Narrative* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1992), 1-3, 423-479.

Dios. El dominio semántico del verbo hebreo usado en el verso 15 y 18 (שמע) incluye estos rangos semánticos: oír, escuchar, obedecer.

El verso 19 es terminante. No es responsabilidad del profeta lidiar con la sordera voluntaria a su mensaje. Su mensaje no es suyo, el profeta habla en el nombre de Dios. Es Dios mismo quien lidiará con todo aquel que decida no oír, escuchar, obedecer la palabra pronunciada por el profeta. La redacción es enfática: “yo mismo demandaré de él,” “yo mismo le pediré cuenta”.

El verso 20 continúa en el tono terminante y es aún más caústico que el anterior. El profeta que ose hablar en el nombre de Dios sin haber sido llamado, será reo de muerte. El profeta que ose hablar al pueblo de Dios en el nombre de dioses ajenos, será reo de muerte. El texto no dice cómo o quién ejecutará esta sentencia. En los pasajes de Deuteronomio donde no se estipula quién ejecutará la sentencia, esta queda en manos de Dios tal y como sucede en casos como Deuteronomio 27:25 y más claramente en 1 Samuel 28:17-19 donde Saúl pierde el reino, es desechado por Dios y entregado en manos de los filisteos a causa de su negativa a escuchar-obedecer la palabra de Dios para él por medio de Samuel.

Los versos 21-22 proveen una de las pruebas para verificar la procedencia del profeta. Ya se ha mencionado en el verso anterior que el profeta de Dios no osará hablar en el nombre de dioses ajenos. En estos versos se asegura que cualquier asunto que el profeta verdadero anuncie, se cumplirá. Si las condiciones no se cumplen, el pueblo tiene orden de no temer a tal profeta. De esto se desprende, además, que es parte de la labor del profeta predecir eventos futuros.

Deuteronomio 34:10-12 alude a las palabras de nuestro pasaje y lo entiende como señalando a una persona en el futuro. Así, el texto es leído en un contexto escatológico y mesiánico.⁸ El judaísmo del primer siglo abrigaba la esperanza del advenimiento de un personaje semejante a Moisés.⁹ Hechos 3:22-

⁸John Sailhamer, *The Pentateuch as Narrative: A Biblical-Theological Commentary* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1992), 456.

⁹Esta perspectiva era sostenida tanto en Qumrán (1QS 1.9- 11; 4Q175 1.5- 8) como por Josefo (Ant. 20.5.1 § 97) y la literatura apócrifa (1 Macabeos 14: 41). Véase Bock, Darrell L. *Acts*, Baker Exegetical Commentary on the New Testament, (Grand Rapids, MI: Baker, 2007),

23 también alude a Deuteronomio 18:15-22 aplicando el pasaje y sus implicaciones a la persona de Jesús. De esta manera, todo aquel que no responda positivamente al Señor Jesús se enfrentará a la justicia de Dios.¹⁰

De esta manera, el texto provee en Moisés el modelo para el profeta de Dios. El profeta ha de ser consciente de su llamado divino y de su responsabilidad como profeta de Dios. Él debe respetar la integridad de la palabra que se le ha confiado y también debe ser fiel en la comunicación de la misma. En caso de que no haya atención a su mensaje, no es su responsabilidad atender y/o atacar la situación pues esta es responsabilidad privativa y exclusiva de Dios. Finalmente, el texto ha de ser entendido no solo en función de la sucesión profética y la identificación de estos sino, de manera especial, en un contexto escatológico y mesiánico señalando a la persona del Mesías como “el gran profeta”.

¹⁰G. K. Beale y D. A. Carson, ed., *Commentary on the New Testament Use of the Old Testament* (Nottingham, England: Baker, 2007), 536-548. Esto sugiere que Hechos 3:22-23 está leyendo Deuteronomio 18:15-22 a la luz de este último libro en 34:10-12.